



Ensayo

Nombre del Alumno: Alondra Paola Ovando Rodríguez

Nombre del tema: Intervención Social

Parcial: Primer Parcial

Nombre de la Materia: Metodología de trabajo social II

Nombre del profesor: Lic. Viridiana López Sánchez

Nombre de la Licenciatura: Licenciatura en Trabajo Social

Cuatrimestre: Quinto Cuatrimestre

INTRODUCCION

El trabajo social se presenta como una profesión clave en la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Su objetivo principal radica en identificar, comprender y abordar las problemáticas sociales que afectan la calidad de vida de las personas, así como en promover soluciones que respondan a las necesidades individuales y colectivas. A lo largo de su historia, el trabajo social ha evolucionado desde un enfoque meramente asistencialista hacia una perspectiva integral que combina teoría, práctica y ética profesional.

Este ensayo se adentra en los conceptos de planificación e intervención profesional, destacando su relevancia en el abordaje de las complejidades sociales actuales. Asimismo, se reflexiona sobre la importancia de una fundamentación teórica sólida que permita a los profesionales adaptarse a contextos diversos y contribuir al desarrollo de comunidades más sostenibles y solidarias.

ENSAYO INTERVENCION SOCIAL

El trabajo social es una disciplina profundamente arraigada en las ciencias sociales, cuyo objetivo principal es atender problemáticas sociales complejas y promover el bienestar de individuos, grupos y comunidades. En el documento proporcionado se exploran conceptos fundamentales como la planificación, la intervención y los elementos teóricos que sustentan esta profesión. Este ensayo busca analizar los aspectos centrales del trabajo social, resaltando su enfoque en la acción social, la intervención profesional y la importancia de una fundamentación teórica adecuada.

La planificación, como punto de partida en las acciones del trabajador social, representa un proceso vital que integra elementos políticos, técnicos y comunicativos para abordar las necesidades humanas. Como se menciona en el texto, Eduardo Bustelo define la planificación social como "el intento de aplicar el conocimiento a la sociedad con el fin de mejorar la calidad de vida" (Bustelo, citado en Universidad del Sureste, 2024, p. 104). Este enfoque destaca la relevancia de analizar las necesidades desde una perspectiva integral, considerando tanto las estructuras sociales como las demandas específicas de las comunidades. Además, la planificación no es solo un acto técnico, sino un proceso que debe involucrar a la sociedad civil en la generación de alternativas viables y sostenibles.

En este contexto, el trabajador social actúa como mediador entre las necesidades de las personas y las estructuras sociales existentes. El documento resalta que la intervención profesional no se limita a responder a problemáticas inmediatas, sino que también busca transformar las condiciones subyacentes que las generan. Según Kisnerman, "la intervención es una acción contextualizada y recíprocamente orientada", lo que implica que debe comprenderse dentro de las relaciones sociales y los significados compartidos (Kisnerman, citado en Universidad del Sureste, 2024, p. 105). Este enfoque destaca la importancia del lenguaje y la comunicación como herramientas clave para entender y abordar las problemáticas sociales.

Un aspecto fundamental del trabajo social es su capacidad para construir un "saber práctico" basado en la experiencia y la reflexión constante. Como se menciona en el texto, la profesión enfrenta el desafío de actuar en contextos de incertidumbre, complejidad y singularidad. Esto requiere que los profesionales desarrollen competencias teóricas, prácticas y metodológicas que les permitan adaptarse a nuevas realidades. Schön enfatiza la necesidad de reflexionar sobre la acción para generar conocimientos innovadores que enriquezcan tanto la teoría como la práctica (Schön, citado en Universidad del Sureste, 2024, p. 107).

Por otro lado, el trabajo social también se sustenta en una solidez teórica que le permite fundamentar su intervención. En el documento se subraya que esta fundamentación incluye marcos éticos, políticos y metodológicos que otorgan significado y dirección a las acciones profesionales. Susana García, citada en el texto, propone una estructura conceptual que integra elementos como los objetos de intervención, los sujetos sociales y las intencionalidades (García, citado en Universidad del Sureste, 2024, p. 110). Este enfoque permite articular la teoría con la práctica, garantizando que las acciones estén respaldadas por un conocimiento sólido y pertinente.

Finalmente, es importante destacar que el trabajo social no puede desvincularse de los valores y principios éticos que guían su acción. La intervención profesional está condicionada por el contexto social, político y cultural en el que se desarrolla, así como por las concepciones de justicia y equidad que orientan las decisiones del trabajador social. Este compromiso ético es esencial para garantizar que las acciones profesionales contribuyan al desarrollo integral de las comunidades y al fortalecimiento de los derechos humanos.

En conclusión, el trabajo social es una profesión dinámica que combina elementos teóricos, prácticos y éticos para abordar las problemáticas sociales de manera integral. La planificación y la intervención, como ejes centrales de su acción, requieren de una reflexión constante y un conocimiento profundo de las realidades sociales. Además, la fundamentación teórica y el compromiso ético son pilares que garantizan la eficacia y la

relevancia de las acciones profesionales. En un mundo cada vez más complejo, el trabajo social debe seguir evolucionando para responder a los desafíos del presente y contribuir a la construcción de una sociedad más equitativa y solidaria.

CONCLUSIÓN

En un mundo caracterizado por una creciente complejidad social, el trabajo social emerge como una profesión indispensable para abordar las desigualdades y promover el bienestar colectivo. La planificación y la intervención, como pilares fundamentales de su práctica, demandan una combinación de habilidades técnicas, conocimiento teórico y un profundo compromiso ético.

A lo largo de este ensayo, se ha destacado cómo estas herramientas permiten a los profesionales identificar y transformar las problemáticas sociales, adaptándose a contextos cambiantes y promoviendo soluciones sostenibles. Además, la importancia de fundamentar las acciones en teorías sólidas y enfoques participativos garantiza que el trabajo social se mantenga relevante y efectivo frente a los desafíos contemporáneos. En definitiva, el trabajo social no solo responde a las necesidades inmediatas de las personas, sino que también contribuye a construir una sociedad más justa, equitativa y solidaria, reafirmando su rol como agente de cambio en la búsqueda de un futuro mejor.

BIBLIOGRAFÍA

Cedillo, G. J. (Marzo de 2021). *Diagnóstico social en trabajo social: conceptos clave y metodología para su elaboración*. Obtenido de file:///C:/Users/Asus/OneDrive/Escritorio/Metodolog%C3%ADa%20del%20TS%20II/Material%20de%20Apoyo/Diagnostico.pdf

Monica. (1987). *Dirección General de Regulación, Vigilancia y Control de la Salud* . Obtenido de https://digi.usac.edu.gt/bvsalud/documentos/eblueinfo/All/All_034.pdf

social, M. t. (s.f.). *Proceso metodológico del trabajo social*. Obtenido de mitrabajoessocialperu.blogspot.com